



Universidad Nacional de Educación
Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter Del Magisterio Nacional

FACULTAD DE PEDAGOGÍA Y CULTURA FÍSICA

Resolución N° 0863-2023-D-FPYCF

REVISTA PEDAGÓGICA

ÁLVARO VILLAVICENCIO WHITTEMBURY

REGISTROS HISTÓRICOS DE LA UNE

2023





Universidad Nacional de Educación
Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter Del Magisterio Nacional

REVISTA PEDAGÓGICA
ÁLVARO VILLAVICENCIO WHITTEMBURY
REGISTROS HISTÓRICOS DE LA UNE

Año 1 - N° 1 - junio 2023

© Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle
Facultad de Pedagogía y Cultura Física
Av. Enrique Guzmán y Valle 951 La Cantuta, Lurigancho-Chosica
Lima-Perú

Primera edición: Junio, 2023
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

Editor

Dr. Roberto Marroquín Peña

Comité editorial

Dr. Rubén José Mora Santiago
Dr. Roberto Marroquín Peña

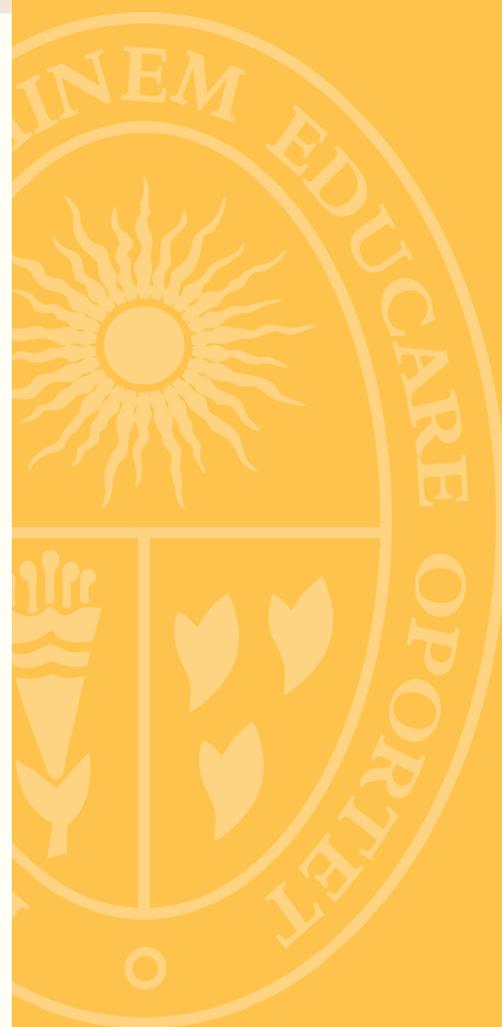
Colaboradores

Meery Nancy Chumbimune Bailón	Teresa Guía Altamirano
Jorge Raúl Dueñas Díaz	Marco A. Huamaní Riveros
GLadys P. Guadalupe Alessandrini	Sara M. López Malqui
Francisca Cavero Ramírez	Maggali Marroquín Rivera
Olga N. Alvarado Calderón	Liliana E. Orosco Yauri
Marisol N. Alvino Advíncula	Ana M. Onofre Antara
Carlos P. Cisneros Valentín	Alexander L. Paco Robles
Catariano W. Cornejo Ybarguen	Digmer Pablo Riquez Livia
Lina L. Fabián Ojeda	Cazely O. Rivera Huaranca
Kimerli N. Flores Capcha	Juan C. Ruiz Loayza
Jesús M. Flores Espinoza	Mariela Serpa Torre
Jack García Guerrero	María Sulca Gamboa
Luisa R. Garrido Huaylinos	Livio Uscachi Huillcahuaman

Diseño y Diagramación: Ernesto Hernández Lama

Impreso en Editorial Activa
Av. Argentina 144 Int. 1123 1er. piso, Lima - Perú
Junio, 2023

Tiraje: 1000 ejemplares.





Universidad Nacional de Educación
Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter Del Magisterio Nacional

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dra. Lida Violeta ASENCIOS TRUJILLO

Rectora

Dr. Vladimiro DEL CASTILLO NARRO

Vicerrector Académico

Dr. Daniel Marcos CHIRINOS MALDONADO

Vicerrector de Investigación

Dr. Rubén José MORA SANTIAGO

Decano Facultad de Pedagogía y Cultura Física

Dr. Jesús COCHACHI QUISPE

Director de Escuela Profesional de Educación Primaria

Dr. Ronald Hugo GUADALUPE ÁLVAREZ

Director de Escuela Profesional de Educación Básica Alternativa

Dr. Ramón DE LA PEÑA OLARTE

Director de Escuela Profesional de Educación Física

Dr. Alfonso CORNEJO ZÚÑIGA

Director del Departamento Académico de Ciencias de la Educación

Dra. Meery Nancy CHUMBIMUNE BAILÓN

Directora del Departamento Académico de Educación Primaria y
Educación Básica Alternativa

Dr. Ramón DE LA PEÑA OLARTE

Director del Departamento Académico de Educación Física y Deporte

Dr. Jaime RODRÍGUEZ VELÁSQUEZ

Director del Departamento Académico de Ciencias Aplicada
a la Educación Física y Deporte

PRESENTACIÓN



¡La Cantuta cumple 70 años! El magisterio peruano conoce muy bien cómo, desde mediados del siglo XX, esta Casa de Estudios ha cumplido incuestionable labor al servicio de la educación y la cultura, y, por tanto, del desarrollo del Perú. Por eso, la presente publicación tiene el propósito de rendir homenaje a los grandes maestros de nuestra institución, y, entre ellos, a los que nos honraron con su impecable gestión como docentes formadores de profesores de educación primaria, educación básica alternativa y educación física desde 1953, primero en la Supervisión de Educación Primaria y ahora en las Escuelas Profesionales de Educación Primaria, Educación Básica Alternativa y Educación Física de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE.

En la Escuela Normal de Varones de Chosica, que fue inaugurada el 6 de julio de 1953 por el entonces presidente de la República, general Manuel Odría Amoretti, uno de los órganos más importantes de la estructura organizacional de esa institución fue la Supervisión de Educación Primaria, de la cual dependía la Escuela de Aplicación, que también cumple 70 años, igual que el Colegio de Aplicación.

Es, entonces, a la Supervisión de Educación Primaria a la que se debe considerar, en la sede de La Cantuta, como la primera antecesora de la actual Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE.

Las autoridades y docentes de esas unidades académico pedagógicas son aquellos cuyos nombres figuran en la Resolución Ministerial N° 5656, del 12 de junio de 1953, firmada por el entonces ministro de Educación Pública, Alfonso Balaguer Regalado. Mediante dicha resolución, a propuesta del director del Servicio Cooperativo Peruano-Norteamericano de Educación



(SECPANE), se nombra, con retroactividad al 1° de junio de 1953, al personal directivo y docente para dicha Escuela Normal.

Para cumplir la importantísima función de supervisor de Educación Primaria a cargo de la Escuela de Aplicación, fue designado **César Oré y Luque**, y, junto a él, para la Escuela de Aplicación, una experimentada plana docente: Profesora de la Sección Kindergarten: **Rosa Cervantes Garrido**; Profesora de la Sección Transición: **Irene de la Piedra Losada**; Profesora del Primer Año: **Violeta Colina Marie**; Profesora del Segundo Año: **Berta Rodríguez Saldaña**; Profesor del Tercer Año: **Guillermo Paredes Bernedo**; Profesor del Cuarto Año: **Luis Torrejón Reyna**; Profesor del Quinto Año: **Aquiles Nicho Rosadio**. La notable labor de estos pioneros fue continuada con los grandes aportes de **Álvaro Villavicencio Whittembury**, primer decano de Pedagogía de la UNE y primer director de la Escuela de Postgrado; **Víctor Raúl Oyola Romero**, vicerrector y director general del Colegio de Aplicación; **Walabonso Rodríguez Araínga**, **Milciades Hidalgo Cabrera**, **Alfonso Ramos Geldres**, destacados rectores; **Hernán Collao Jara**, **Manuel Cabrera Guerra**, **Saturnino Salazar Híjar**, **Julio Cárdenas Ugarte**, **Teodoro Franklin Lazarte**, **Víctor Zavala Cataño**, **Sixto Cajahuaringa Inga**, **Vilma Rodríguez Montero**, **Sebastián Guillén Paredes**, **José Respaldiza Martínez**, **Juan Crisólogo Arce**, **Emilio Morillo Miranda**, **Pepe Respaldiza Rojas**, entre tantos otros.

A todos ellos, y a los demás maestros de otras áreas y otras épocas, se los recuerda con admiración y cariño porque entregaron a la educación los resultados de la experiencia pedagógica más importante llevada a cabo hasta hoy en el Perú y en Latinoamérica.

HISTORIA DE LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA Y CULTURA FÍSICA

Por Jorge G. Robles Orué

El Decreto Supremo N° 277 del Ministerio de Estado, que firma el 6 de julio de 1822 el doctor Bernardo de Monteagudo, por orden del libertador José de San Martín, crea la Escuela Normal del Perú.

En su primer artículo manifiesta: que se establecerá una Escuela Normal conforme al sistema de enseñanza mutua, bajo la dirección de Don Diego Thompson. Asimismo, en los considerandos del Decreto Supremo, se menciona que se utilizará el sistema lancasteriano en las escuelas públicas.

Las características del sistema lancasteriano se sustentaban en que los alumnos más avanzados enseñaban a sus compañeros. La técnica pedagógica consistía en que los alumnos más avanzados en clase enseñaban a sus compañeros las primeras letras (lectura, escritura, aritmética y doctrina cristiana). El alumno monitor tenía a su cargo 10 niños.

Otras de las características de este sistema era destacar el aseo personal como algo primordial. Al ingresar a las escuelas se revisaban las manos, uñas y pies limpios. Los zapatos y la ropa deberían estar en óptimas condiciones y limpieza. Asimismo, había premios y castigos. El horario de clases era de siete horas diarias, de 8:00 a 12:00 del mediodía y de 2:00 a 5:00 de la tarde. Fue una educación memorística y masiva.

La Escuela Normal del Perú es la antecesora de nuestra institución y se inicia con la enseñanza de las primeras letras en la Educación Primaria.

El 6 de julio de 1953, el presidente de entonces, Manuel A. Odría, inaugura en la sede de La Cantuta, Chosica, la Escuela Normal Central de Varones, en la cual comienza a formar a los profesores de Educación Primaria para las zonas urbanas y rurales del país, así como Educación Secundaria. Por primera vez, en el país, se forma profesores de Educación Técnica, bajo la dirección del doctor Walter Peñaloza Ramella. En esta etapa, La Cantuta realiza grandes aportes a la educación, como el currículo integral, la igualdad en la formación docente y la formación integral del maestro, así como el maestro vector de la nacionalidad, la experimentación en la Escuela Laboratorio, como el método global de lectura, los centros de interés en las aulas, la participación y la organización de los niños en el aula, entre otros.

Más adelante, el 23 de abril de 1965, el presidente Fernando Belaunde Terry, promulga la Ley N° 15519, en la cual se restituye la categoría universitaria.

El 29 de mayo de 1967 se realizó la primera Asamblea Universitaria, en la que participaron docentes y estudiantes de nuestra Facultad. Los asambleístas eligieron al doctor



Juan José Vega Bello como Rector, y el primer Decano de la Facultad de Pedagogía fue el doctor Álvaro Villavicencio Whittembury.

Durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado, en el año 1969, se publica el Decreto Ley N° 17437, Ley Universitaria y de acuerdo a esta ley, la Facultad de Pedagogía es convertida en Programa Académico de Pedagogía.

El 20 de febrero de 1977 es intervenida la Universidad y cerrada durante tres años, hasta 1980 en que es reabierta.

A partir de 1981 la Facultad de Pedagogía tuvo una vida orgánica, asumiendo el decanato las siguientes personalidades: el doctor Manuel Figueroa Rojo, el magíster José Respaldiza, el doctor Alfonso Ramos Geldres, el doctor Emilio Morillo Miranda y el doctor Luis Cuadros López.

En 1993, es intervenida nuevamente la Universidad y la CORUNE crea la Facultad

de Educación Básica y encarga el decanato al profesor Diógenes Alminagorta de la Vega, cuyo periodo culmina el 22 de mayo de 2001.

Del 23 al 31 de mayo de 2001, se encarga el decanato de la Facultad de Educación Básica al magíster Carlos Astete Barrenechea, según Resolución N° 0535-2001-R-UNE.

Luego, mediante Resolución N° 1166-2002-R-UNE, es nombrado como decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física, el doctor Tomás Real Calvo (del 31 de mayo de 2002 al 30 de mayo del año 2005.)

La Asamblea Universitaria del año 2002, en su Duodécima Disposición Transitoria del Estatuto de la UNE, agrega y establece que la especialidad de Educación Física se integre a la Facultad de Pedagogía por no contar con el número de profesores principales que requería para constituirse en Facultad y la conformación del Consejo de Facultad.

El 9 de julio de 2003, ante la vacancia del decano, asume el profesor principal más antiguo, el doctor Adler Canduelas Sabrera, quien asume el decanato, en la condición de encargado, por decisión de Consejo de Facultad. El doctor Canduelas renuncia al cargo de manera irrevocable, produciéndose la vacancia. Entonces, por ser el profesor principal más antiguo asume como decano el doctor Tomás Real Calvo, quien no pudo lograr que funcione el Consejo de Facultad, debido a las inasistencias reiteradas de varios consejeros a esta instancia de gobierno de la Facultad.

El 13 de mayo de 2004 se reúne el Pleno de la Facultad de los Departamentos Académicos de Ciencias de la Educación, Tecnología y Práctica Docente y Ciencias Aplicadas a la Educación Física, ante el caos, crisis y anarquía y surge una Comisión Transitoria de Gobierno, integrada por los docentes: el licenciado Rubén José Mora Santiago, como decano(e), el licenciado Miguel Alejandro Jara Ahumada, miembro; la licenciada Eusebia Soledad Jiménez López, miembro; el licenciado Manuel Enrique

Gonzales Alarco, miembro; y por los estudiantes, Jéssica Magally Larico Calissaya y Liz Caballero Cartagena.

Luego de la conformación de la Comisión Transitoria, se les encarga las funciones del decanato a los siguientes docentes: doctor Pablo Vega Porras, doctor Ramiro Gutiérrez Vásquez, doctor Jaime Rodríguez Velásquez. En el año 2009 fue elegido por Consejo de Facultad el doctor José Francisco Morán de Los Santos. En el año 2012, el Consejo de Facultad le encarga el decanato al doctor Alfonso Cornejo Zúñiga, y en el año 2014, mediante Resolución N° 0050-2014-R-UNE se nombra a la doctora Rafaela Teodosia Huerta Camones, como decana de la Facultad por un periodo de (03) años, desde el 28 de abril del 2014 hasta el 27 de abril de 2017.

El Congreso de la República aprobó la Ley N° 30220, Ley Universitaria que fue promulgada el 08/07/2014 y publicada en el diario Oficial El Peruano el 09/07/2014, entrando en vigencia al día siguiente de su publicación. Una de las principales innovaciones de esta ley es la elección universal, obligatoria, directa y secreta del rector, de los vicerrectores y decanos de las facultades.





La SUNEDU ante la rebeldía de las autoridades de no aplicar la Ley Universitaria y no querer convocar a elecciones universitarias, encarga el rectorado a la doctora Lidia Cruz Neyra, y se encarga el decanato de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física al doctor Adler Canduelas Sabrera, mediante Resolución N° 0011-2016-R-UNE, a partir del 27 de enero de 2016.

La Comisión Transitoria convoca a elecciones universales y salen elegidos el doctor Luis Alberto Rodríguez de los Ríos, como rector; como vicerrector académico, el doctor Víctor Manuel Asenjo Castro y como vicerrectora de investigación, la doctora María Hilda Sánchez Charcape. En la Facultad de Pedagogía y Cultura Física, el doctor Jorge Germán Robles Orué, con la Resolución N° 1519-2016-UNE del 31 de mayo de 2016.

La Facultad de Pedagogía y Cultura Física actualmente cuenta con tres escuelas: la Escuela Profesional de Educación Primaria, la Escuela Profesional de Educación Física y la Escuela Profesional de Educación Básica Alternativa. Cuatro departamentos académicos: Departamento Académico de Ciencias de la Educación, Departamento Académico de Educación Primaria y Educación Básica

Alternativa, Departamento Académico de Educación Física y Deporte y el Departamento Académico de Ciencias Aplicadas a la Educación Física y el Deporte. Tiene un total de 63 docentes, que se encuentran adscritos a los departamentos mencionados. También laboran en la Facultad doce administrativos y cuatro integrantes del personal de servicio. La Facultad cuenta con 394 estudiantes matriculados en la carrera de Educación Primaria; en la carrera profesional de Educación Básica Alternativa, 115 y en la carrera profesional de Educación Física 399 estudiantes.

Una de las particularidades de nuestra Facultad es que desde los inicios, como Escuela Normal Central de Varones, el doctor Walter Peñaloza Ramella le asignó la responsabilidad de desarrollar los cursos de Formación Pedagógica, y es por ese motivo que los docentes, los estudiantes y el personal administrativo, nos sentimos comprometidos de defender la Formación Pedagógica en la Universidad.

Saludamos por los 70 años de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.

DESTACADOS MAESTROS CANTUTEÑOS

Entre los docentes más destacados que ha tenido La Cantuta desde 1951, además del insigne maestro Walter Peñaloza Ramella, se cuentan: Pedro Benvenuto Murrieta, Luis Jaime Cisneros, César Oré y Luque, Leopoldo Chiappo Galli, Manuel Moreno Jimeno, José María Arguedas, Washington Delgado, Javier Sologuren, Emiliano Písculich Ramírez, Carlos Peñaherrera del Águila, Guillermo Daly Romero, Ernesto Viacava Rueca, César Carranza Saravia, R.P. Romeo Luna Victoria, RP. Luis Lituma Portocarrero, Luis Alberto Ratto, Leopoldo Vidal Martínez, Marcela Marroquín, Irene de la Piedra, Aquiles Nicho Rosadio, Eduardo Parodi Cisneros, Vicente Ugarte del Pino, Hernando Cortés, Miguel Réynel Santillana, Roberto Rioja Iparraguirre, Luis Torrejón Reyna. En la etapa más reciente, destacan: Juan José Vega Bello, Roberto Velásquez López, Álvaro Villavicencio Whittembury, Teodora Revilla de Rocha, Celia Albrizzio Fontana; Clotilde Albarracín de Novoa, Lidia González Sánchez, Walabonso Rodríguez Araínga, Milciades Hidalgo Cabrera, Manuel Cabrera Guerra, Héctor Vilca Palacios, Octavio Rojas Penas, César Lora Muga; Augusto Benavides Estrada, Víctor Raúl Oyola Romero, Manuel Velázquez Rojas, Hernán Collao Jara, Oswaldo Reynoso Díaz, Ricardo Dolorier Urbano, Sixto Cahuaru Inga, Alfonso Respaldiza Martínez, Miguel Gutiérrez Correa, Luis Yáñez Pacheco, Walter Hernández Alcántara, Raúl Nakasone Suárez, Juan Crisólogo Arce, José Respaldiza Rojas, Teodoro Franklin Lazarte, Amelia Bravo de Cordero, Gladys Zapata Ávalos, Carlos Franco Cortez, Enrique Moya Saavedra, Marco Ferrel Ramírez, entre otros.





EDUCADORES DISTINGUIDOS CON LA MEDALLA CANTUTA DE ORO

- Doctor Walter Peñaloza Ramella (2005)
- Doctor Luis Jaime Cisneros Vizquerra (2006)
- Profesor Guillermo Daly Romero (2007)
- Doctor Ernesto Viacava Rocca (2008)
- Doctora Teodora Revilla de Rocha (2008)
- Doctor Milciades Hidalgo Cabrera (2009)
- Doctora Clotilde Albarracín Gilbert de Novoa (2009)
- Doctor Héctor Vilca Palacios (2009)
- Doctor Walabonso Rodríguez Araínga (2009)
- Doctor César Carranza Saravia (2010)
- Doctor Álvaro Villavicencio Whitembury (2010)
- Doctora Celia Albrizzio Fontana (2011)
- Doctora Lydia González Sánchez (2011)
- Doctor Manuel Cabrera Guerra (2011)
- Doctor Juan Crisólogo arce (2017)



EN EL 2010 LA UNE
LE OTORGÓ LA MEDALLA CANTUTA DE ORO

ÁLVARO VILLAVICENCIO WHITTEMBURY



Formado en la Época de Oro de La Cantuta, Escuela Normal en la que fue uno de los más brillantes alumnos, en la etapa de Universidad, y ya como docente, se constituyó en el primer director general de los Centros de Aplicación de la UNE y el primer decano elegido de la Facultad de Pedagogía. Junto a Juan José Vega se le reconoce como impulsor del Programa de Doctorado de la UNE, del que fue director. En los últimos años ha fijado su residencia en Cieneguilla y es recordado siempre por sus alumnos de todas las Facultades.

Cajabambino de nacimiento, obtuvo el título de Normalista Urbano con las más altas calificaciones, razón por la cual la propia Escuela, a propuesta del director Walter Peñalosa, lo envió a realizar estudios de perfeccionamiento y postgrado a los Estados Unidos, al término de los cuales debía retornar para trabajar como Profesor de la Escuela. Fue invitado por la Universidad Nacional de Huamanga a trabajar como docente de la Facultad de Educación junto a otros destacados educadores.

Al convertirse la Escuela Normal en Universidad en 1967, el Dr. Villavicencio fue nombrado Profesor Principal de la flamante Facultad de Pedagogía y director de los Centros de Aplicación, funciones en las que sobresalió por su calidad humana e

intelectual. Con el apoyo unánime del tercio estudiantil fue elegido primer Decano de esa Facultad. Y, por decisión del Claustro de Doctores, durante el rectorado del Dr. Juan José Vega, el Dr. Villavicencio fue designado primer director del Programa de Doctorado, que funcionó en la Av. San Felipe de Jesús María. Condujo el posicionamiento de dicho Programa, que más tarde se convertiría en la Escuela de Postgrado de la UNE.

Ha publicado, entre otros, varios libros y numerosos artículos y ensayos pedagógicos.

Sus intervenciones en las sesiones de la Asamblea Universitaria o del Consejo Universitario de la UNE así como en las sesiones del Claustro Pleno eran de las más escuchadas y aprobadas por el estudiantado. Los egresados de la UNE de las promociones 1964 a 1985 lo recuerdan con admiración y cariño.



Dr. Álvaro Villavicencio, decano de Pedagogía, junto al rector Juan José Vega, durante la visita de Mauro Mina (1967).

MAESTROS ILUSTRES

ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE (1854-1923)

Nació en Lima el 27 de julio de 1854 y falleció el 29 de diciembre de 1923. Fueron sus padres la señora Mercedes del Valle de Guzmán y el doctor José Guzmán de Ibarrola. Realizó sus estudios secundarios en los Colegios Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe y Nacional del Callao, y superiores en la Escuela Normal antecesora de la UNE. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se graduó de Bachiller en Ciencias y de Doctor el 22 de junio de 1877, a los 23 años de edad.

Brillante profesor del Colegio Guadalupe, gracias a su labor fue convocado a San Marcos, donde llegó a ser vicedecano y decano de la Facultad de Ciencias. En esta condición le correspondió inaugurar, junto al rector Javier Prado, el Museo de Historia Natural.

Gracias al gran prestigio que alcanzó en Latinoamérica como uno de los más grandes educadores de la época, fue llamado a conducir la Escuela Normal, de la que fue precisamente el primer Director de nacionalidad peruana, desde 1919 hasta 1923.

El 31 de diciembre de 1923, al ser llevados sus restos en hombros al Cementerio General, el Gobierno decreta Honores Nacionales. Lima entera acude a su entierro. Doce carros transportan ofrendas florales. El doctor José Antonio Encinas dijo: “Yo saludo

al gigante del Perú en ciencia y educación, en su acrisolada probidad. Me inclino reverente ante su memoria y expreso desde lo más íntimo de mi alma india: Guzmán y Valle, mi amigo, mi gran Maestro, era el auténtico renovador de los antiguos sistemas educativos y erradicó para siempre el castigo denigrante”.

El nombre de Enrique Guzmán y Valle honra al Alma Máter de los maestros del Perú.



JOSÉ ANTONIO ENCINAS FRANCO (1886-1958)



Al crearse en 1905 la Escuela Normal del Perú, continuadora de la que fundó José de San Martín en 1822, Encinas ingresó a ella e integró la primera promoción de normalistas peruanos. En 1907, inició su labor de maestro en Puno, en la histórica Escuela 881.

El notable escritor peruano Gama-liel Churata recuerda aquel inicio con las siguientes palabras; *“Cuando José Antonio Encinas llegó a Puno portando un diploma de normalista, la generación a la que pertenezco estaba formada por una legión de llokillos unidos por la analogía de edad y el privilegio del cielo. Convirtióse aquella escuelita en una escuela proletaria, atendido el sentido que le imprimiera su conductor, José Antonio Encinas, y en gracia a los niños del pueblo, muchos de los cuales acudían descalzos, después de batallar rudamente en los talleres para lograrse esos minutos de educación mental”*.

En 1913, se graduó de Bachiller en Letras, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con la tesis *Las causas de la criminalidad indígena*. Cuatro años más tarde obtuvo el Doctorado en Jurisprudencia con la tesis *Contribución a la legislación tutelar indígena*.

Fue diputado por el departamento de Puno entre los años 1919 y 1923. Deportado a Guatemala, viajó luego a Inglaterra, donde gracias a una beca pudo estudiar tres años en las Universidades de Cambridge y Oxford.

En 1930 obtuvo un postgrado en educación en la Universidad de París. Al retornar al Perú en 1931 fue elegido Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos hasta 1932. Durante este breve pero fructífero período, se realizó una serie de reformas administrativas y académicas. Para muestra dos botones: estableció el derecho de tacha y la cátedra libre.

En 1955, en su condición de senador de la República logró que el Congreso aprobara la Ley 12502 que convierte a la Escuela Normal Central en Escuela Normal Superior Enrique Guzmán y Valle.

Maestro de maestros, la vida de José Antonio Encinas sirve como ejemplo y derrotero para las futuras generaciones de maestros y, por qué no, de políticos.



José María Arguedas, Celia Bustamante y José Antonio Encinas

WALTER PEÑALOZA RAMELLA (1920-2005)

Walter Peñaloza Ramella (Lima, 1920). Filósofo y educador. Estudió en la UNMSM, en la Facultad de Letras. Doctor en Filosofía (1946), docente en la Universidad de Puerto Rico (1947-1951), fue Director de la Escuela Normal Superior (1952), que posteriormente fue reconocida en su autonomía académica, para constituirse después en la UNE. Fue embajador en la República Federal Alemana (1966-1968). Ha publicado textos para la educación secundaria como: *Historia Universal: Oriente y Grecia* (1952), *Lógica Metodológica y Ética* (1957). Gestor de la UNE en la década del 50. Rector Vitalicio de la UNE.

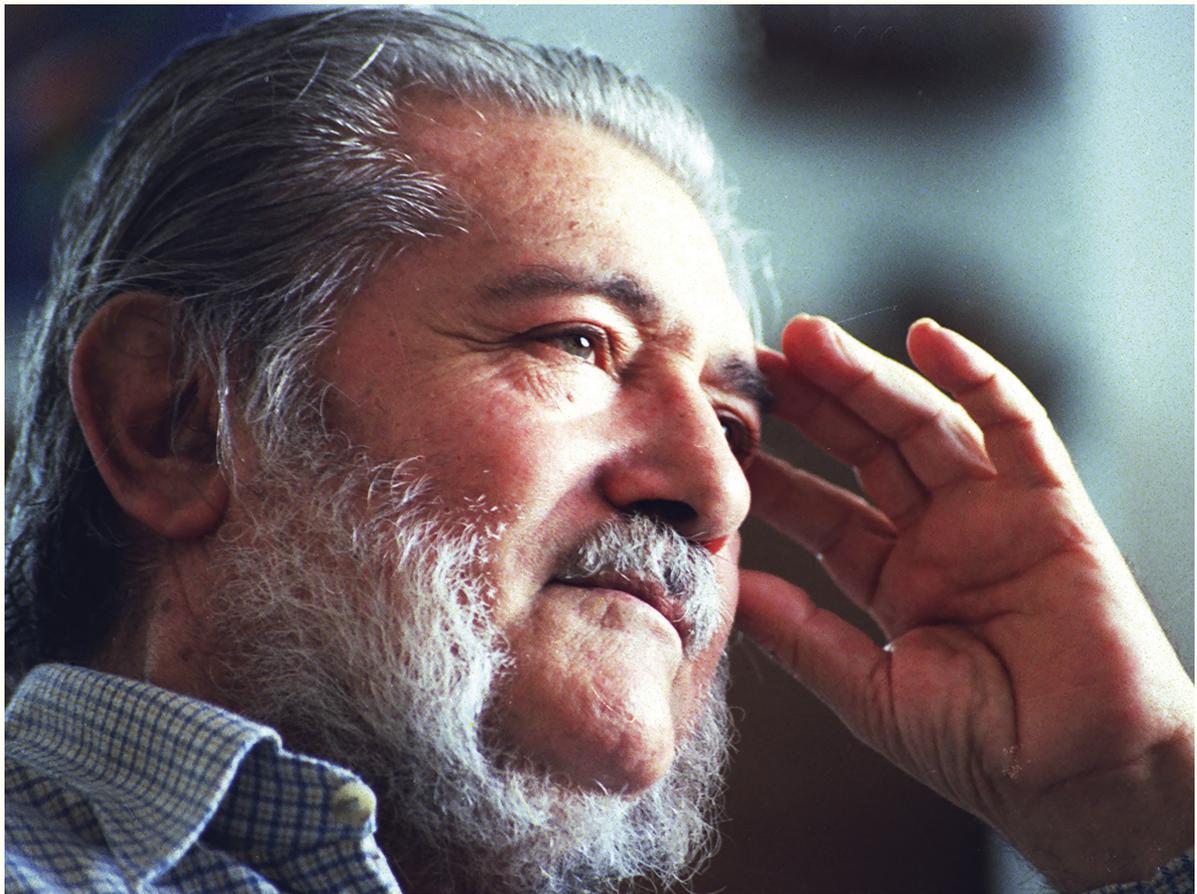
Con sus propuestas de innovación en diversos campos de la actividad educacional, llevadas adelante desde 1953 por un selecto grupo de maestros, científicos, intelectuales y artistas conducido por él en La Cantuta, el filósofo Walter Peñaloza Ramella forjó una doctrina pedagógica que sirvió de sustento, durante varias décadas a la formación profesional de miles de maestros, cuya labor dejó



huella indeleble en las escuelas y colegios de nuestra patria.

“Fue un maestro excepcional. Y también, ciertamente, un hombre excepcional. En las aulas brindó su dominio exquisito de la teoría de la ciencia, y en las calles defendió con firmeza, consecuencia la autonomía universitaria y la dignidad del magisterio”, dice Gustavo Espinoza.

“Walter Peñaloza era un pedagogo auténtico. Un hombre que tenía muy clara la idea de que la educación también formaba parte de la política. Es decir, que debía ser reformada desde los predios políticos. Era un conocedor extraordinario de la organización escolar, y modernizó el campo de la educación superior peruana”, afirma Luis Jaime Cisneros.



JUAN JOSÉ VEGA BELLO (1932-2003)

Nacido en Lima el año 1932, Juan José Vega, estudió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se graduó de Doctor en Derecho y Licenciado en Historia. Posteriormente, enseñó Historia del Derecho entre los años de 1959 y 1967.

Campo preferente en sus trabajos fue la historia político-militar, en especial las épocas de la conquista española, de la cual reconstruyó el ciclo de la resistencia cuzqueña, con cien batallas y combates.

También se ocupó del período tupacamarista y, luego, de los montoneros peruanos de la independencia.

De sus travesías juveniles por los Andes y la Selva concluyó que las diferencias sociales se agudizan en el país con el estigma del racismo. Esto no era ninguna novedad, pero constituía un tema tabú.

Identificado con las manifestaciones auténticas de nuestro pasado cultural, Vega siempre defendió y reivindicó al llamado



Perú profundo y la revista *Perú Indígena* señaló que era el único historiador de origen criollo que había avanzado y profundizado sobre el aprendizaje del idioma quechua.

Además de *La guerra de los viracochas*, publicó más de treinta libros de historia, decenas de ensayos y cerca de dos mil artículos periodísticos. Entre sus trabajos principales están *José Gabriel Túpac Amaru* (1969), *Incas contra españoles; treinta batallas* (1980) y *Vilcapaza, Ingaricona, Calisaya, Laura y otros héroes puneños tupacamaristas de 1792* (1982), entre otros, donde volcó mucho de la realidad social que pudo apreciar en innumerables viajes por el Perú y el mundo.

Historiador, catedrático y periodista, fue rector- fundador de la Universidad Nacional de Educación (La Cantuta), de 1967 a 1971. También director del diario *El Comercio y Expreso*.

El diario *La República* publicó también interesantes artículos firmados por este renombrado historiador. Sus comentarios y reflexiones sobre el panorama social y cultural también fueron siempre escuchados en los espacios radiales y televisivos.

Fue subdirector de la Casa de Cultura del Perú, cuando la dirigía el renombrado novelista y antropólogo sanmarquino José María Arguedas. Fue, además, burgomaestre del distrito limeño de Miraflores.

Dio, asimismo, conferencias en diversos países del mundo. En Francia y España desarrolló una de sus vocaciones más predilectas como lo es la docencia. Presidente del X Congreso Internacional de Hombre y la Cultura Andina, en 1994, publicó varias crónicas del siglo XVI, así como antologías de cronistas de la misma época.

Entre sus más importantes obras figuran la fundación de cuatro revistas, entre ellas *Kipu* y *Cantuta*, de incontestable vocación peruana. Es, sin duda, uno de



los intelectuales con mayores y singulares aportes a nuestra cultura nacional.

La UNE de La Cantuta cuenta entre sus más brillantes maestros a Juan José Vega, cuya fecunda labor como primer rector puede sintetizarse en las siguientes acciones: el permanente impulso a las publicaciones. El amplio apoyo a la difusión del teatro, el cine, la creación literaria, la música y el arte en general. El intenso debate ideológico y político en las aulas y otros ámbitos del claustro, siempre con incuestionable respeto por las diversas corrientes del pensamiento, la continua promoción del deporte y la recreación; el fomento del folclor, de la música y de las danzas y bailes populares del Perú, el incentivo a la investigación, la organización y funcionamiento del doctorado en educación, el respeto a los órganos democráticos de gobierno y participación, y entre estos a la federación de estudiantes y centros federados.

Ha publicado diversos libros y artículos sobre la historia del mundo andino, como son *La guerra de los Wiracochas* (1963), *inca contra Españoles* (1986), entre otros textos e innumerables artículos. Fue condecorado con las “Palmas Magisteriales” en el grado de gran comendador. Constituye uno de los historiadores de mayor renombre desde la visión no oficial de la historia.

PEDRO BENVENUTTO MURRIETA (1913-1978)

Pedro Manuel Benvenuto Murrieta, (filósofo), fue reconocido como maestro ilustre de La Cantuta por Walter Peñaloza Ramella.

Nació el 13 de mayo de 1913, estudió en el Colegio de los Sagrados Corazones 'La Recoleta' y cursó estudios superiores en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde optó los grados de Doctor en Letras y de Bachiller en Derecho. Obtuvo, también, el título de Abogado. Se incorporó a la docencia en dicha universidad, donde dictó Elocución Castellana y Literatura Peruana. Paralelamente, se desempeñó como Secretario del Consejo Superior. Desde 1946, se incorporó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde dictó las asignaturas de Lingüística General y Filología Castellana. Desde 1953, fue profesor en la Escuela Normal Superior 'Enrique Guzmán y Valle' - La Cantuta. Ejerció la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública (1949-1952). Fue profesor fundador de la Universidad del Pacífico, en la que ocupó diversos cargos de responsabilidad, el último de los cuales fue el de Rector (1971 -1977). Finalizado su período, ese centro de estudios lo

distinguió con el Rectorado Emérito. Ejerció una intensa actividad intelectual en la Sociedad Peruana de Historia y en la Academia Peruana de la Lengua, correspondiente de la española. Benvenuto escribió gran cantidad de artículos especializados y de divulgación, cuya lista se recoge en el Elogio y bibliografía de Pedro M. Benvenuto Murrieta (Lima: Universidad del Pacífico, 1981) elaborado por Ricardo Arbulú Vargas. La producción de Pedro Benvenuto incluye, además, tres libros singulares: Quince plazuelas, una alameda y un callejón (1932, reeditado por la Universidad del Pacífico en 1983), una reconstrucción de la Lima de 1884 a 1887 basada en la tradición oral; El lenguaje peruano (1936), obra de referencia obligada para el estudio del español del Perú; y Aguinaldo limeño (1956, reeditado por la Universidad del Pacífico en 1996).

Su cuerpo sucumbió el 1° de julio de 1978 en Lima. Se le recuerda en los más importantes círculos pedagógicos y académicos por su notable contribución a la educación y la cultura.

En su labor docente, don Pedro siempre tuvo a los estudiantes como centro de gravedad y como meta. Su característica finura de trato se volvía exquisitez cuando se dirigía a los estudiantes. Ya Rector en la Universidad del Pacífico, hacía decir a los visitantes que esperaban a su puerta (seguramente sin haber fijado cita) que esperaran un poco porque estaba atendiendo a sus alumnos. Sabía hacer sentir importante a cada persona que lo trataba y en ese rasgo latían su humanismo discreto y su espíritu democrático sin estridencias. Intenso defensor de las jerarquías, consideraba pares a todos, y especialmente a sus alumnos, a los que no dudaba en incorporar tanto a su actividad docente e intelectual como a sus empeños caritativos con los más necesitados.





OSWALDO REYNOSO (1931-2016)

Oswaldo Reynoso (Arequipa, 1932). Estudió en la Escuela Normal Superior en la especialidad de Literatura. Ha trabajado en diversas universidades del país y actualmente es uno de los mejores exponentes de literatura por su gran influencia en las nuevas generaciones. Entre sus publicaciones tenemos *Los inocentes* (1961), donde muestra la vida marginal de los adolescentes limeños y *En octubre no hay milagros* (1964).

Un maestro que llega al alma de sus alumnos

“Posee una honda vocación pedagógica: ha sido profesor en varios colegios de Lima, en la Escuela Normal de La Cantuta, en Venezuela (...) en la Universidad de Huamanga, pero Oswaldo Reynoso no es un maestro que se limite a transmitir conocimientos e informaciones más o menos valiosos, sino que procura y consigue llegar al alma de sus alumnos”, escribió el gran poeta Washington Delgado, según lo recordó en 2007 el escritor Jorge Eslava.

Esto es lo que comentábamos hace unos días cuando Oswaldo Reynoso recibió, junto a otros maestros, el homenaje de los cientos de exalumnos del Colegio de Aplicación que le expresaron su admiración y cariño el reciente 11 de junio en

el reencuentro anual de los egresados de ese prestigioso laboratorio pedagógico que empezó a funcionar el 12 de junio de 1953 como parte indelible de la Escuela Normal Superior y que continúa hoy sirviendo a la experimentación y la práctica profesional de la UNE.

Se cumplen hoy, 6 de julio de 2011, cincuenta y ocho años de La Cantuta y 189 años del Decreto Supremo N° 277 con el que el general José de San Martín crea la primera Escuela Normal Central antecesora de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Una de las personalidades de las que todas las generaciones de La Cantuta se sienten orgullosas es precisamente Oswaldo Reynoso Díaz (Arequipa, 1931), notable intelectual de nuestra patria, consagrado como uno de los más destacados representantes de la narrativa peruana y latinoamericana.

Después de realizar estudios en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (1950-1951), en 1952 Oswaldo ingresa al Instituto Pedagógico Nacional, que en 1953 se convertiría en la Escuela Normal de La Cantuta. En 1955 fue aquí el primer presidente de la Federación de Estudiantes.

El brillante desempeño de Oswaldo Reynoso como docente, directivo y asesor académico de instituciones educativas de primer nivel es reconocido por la comunidad universitaria y el magisterio nacional. Respetado y querido por sus alumnos, es proverbial su permanente identificación con los estudiantes y la juventud en general. Distinguido, por sus méritos personales, intelectuales y profesionales, con diversos títulos por universidades, colegios e instituciones culturales del país y del extranjero, Oswaldo Reynoso honra a la UNE, y por eso el Consejo Universitario lo reconoció en 2008 como Doctor Honoris Causa de esta Casa de Estudios.

Al celebrar en 2011 los cincuenta años de la publicación de *Los inocentes*, una de las obras más leídas de la narrativa latinoamericana, le reiteramos nuestra admiración y gratitud.

Prosista con esplendor verbal y aliento poético

Dentro de la serie *Ficciones* que, bajo la dirección de Roberto Reyes Tarazona publica la Universidad Ricardo Palma, ha comenzado a hacerse realidad un aporte mayor: la edición reunida de las obras de Oswaldo Reynoso (Arequipa, 1931), figura fundamental en el proceso de la narrativa peruana contemporánea, de una vigencia continua y creciente, en su trayectoria creadora que cubre ya medio siglo de publicaciones.

Resulta muy significativo el prólogo de Jorge Eslava, en tanto testimonio de un creador de las generaciones siguientes y, a la vez, de un profesor de literatura en la educación secundaria. En ambos casos, prueba el entusiasmo que sigue suscitando Reynoso en sus lectores, agotando numerosas ediciones de *Los inocentes* y *En octubre no hay milagros*.

Al respecto, citemos la experiencia docente de Eslava: “como profesor escolar, de una asignatura tan desprestigiada como la

literatura, descubro un método pedagógico infalible: leerles a mis alumnos cada una de las historias de esa collera de los Barrios Altos (*Los inocentes*).

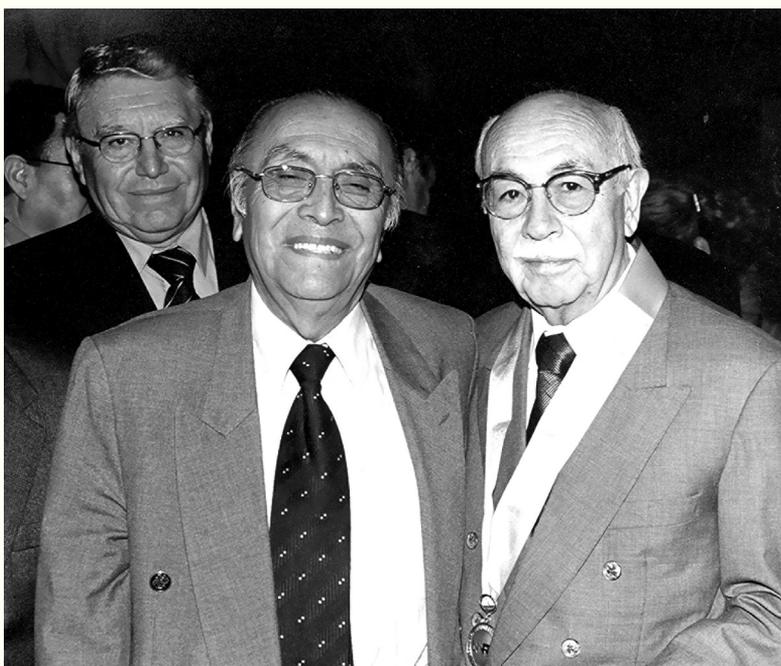
En aquel colegio religioso de clase media, las dramáticas andanzas de los personajes de Reynoso causaban un impacto extraordinario. Mis estudiantes, que eran muchachos algo menores que yo, se sumergían en el rito de la lectura con la misma expectación y goce que tuve de adolescente. He aprendido después que en la enseñanza nada es más intenso que el descubrimiento y que cierta literatura, cuando se hunde en profundidades inquietantes, nos ofrece los mejores caminos para reconocer la experiencia humana”.

Es ese “impacto extraordinario” el que ha consagrado a Reynoso como un clásico. No importa que haya padecido la mezquindad de reputados críticos literarios de los años 50- 60, causante de una secuela de marginaciones que no ha cesado hasta ahora, La calidad de los escritos le tiene asegurado un lugar entre los autores imprescindibles de la Generación del 50, crucial en la maduración de la narrativa peruana contemporánea.

Reynoso concilia dos elementos que tendían a darse separados en su generación (más gruesamente opuestos en la división “poetas sociales” y “poetas puros”): mirada crítica de la sociedad y esmero estilístico. En lo primero, se sitúa entre los agudos retratistas de la condición humana: Ribeyro, Zavaleta, Congrains y Vargas Llosa. En lo segundo, entre los prosistas con esplendor verbal y aliento poético (y Reynoso es un poeta de interés, su primer libro fue el poemario *Luzbel*, con un hilo narrativo subyacente), Vargas Vicuña, Durand y Loayza. Esas cualidades de Reynoso se perciben incluso en las penetrantes y hermosas crónicas que entregó al diario Expreso: Lima vista por su corazón arequipeño.

GERARDO AYZANO DEL CARPIO

Gerardo Ayzano del Carpio, nació en Lima. Es profesor de educación secundaria, con especialidad en Planificación de la Educación, graduado en la Escuela Normal Superior. Cursó estudios de postgrado en el Centro de Altos Estudios Militares, en el Instituto de Desarrollo Social (Chile), en el Instituto Internacional de Planificación de la Educación (París, Francia), y en la Escuela Superior de Administración de Negocios (ESAN). Fue Ministro de Educación (2002-2003), Consultor de la Oficina de UNESCO en el Perú, miembro del Consejo Nacional de Educación, entre otros.



Entre sus principales publicaciones tiene: *Planeamiento de la educación rural, conceptualización y metodología de la regionalización educativa* y muchos otros.

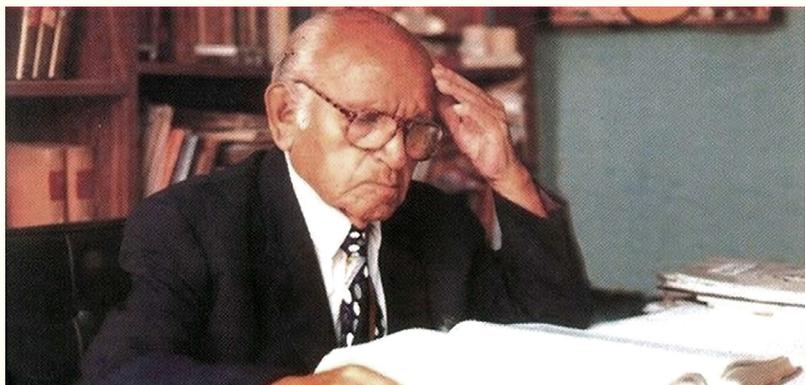
VÍCTOR OYOLA ROMERO

Víctor Oyola Romero (Lambayeque, 1934 - Lima, 1983). Profesor de la especialidad de Educación Primaria y Doctor en Educación. Profesor de diversos colegios e institutos. Profesor de la Escuela Normal Superior y Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Titular de Cátedra de Evaluación Educativa. Director General de los Planteles de Aplicación, Presidente de la Comisión de Admisión (1972), Director Universitario de Evaluación Pedagógica y Servicios Académicos (hoy denominado Vice rectorado Académico) (1982). Sus obras: *Guía de Práctica Docente, Organización del aula, Enseñanza de la Lengua Española en Educación Primaria, Didáctica de las Ciencias Naturales, Métodos didácticos 3, Evaluación y Orientación del Educando* y muchos otros.



SIXTO CAJAHUARINGA INGA

Sixto Cajahuaringa Inga (Huarochirí, 1907 - Lima, 2002). Estudió en el Instituto Pedagógico Nacional de Varones (Lima), y tuvo una formación intelectual muy rica. Fue director de las escuelas de Lahuaytambo (1938) y San Lorenzo de Quinti (1941). Trabajó en la Universidad Nacional de Educación de 1967-1974 hasta su jubilación. Publicó diversos textos, entre ellos: *Mi tierra y mi escuela*, *Los Zorzalitos del Ande*, *Guía didáctica para la enseñanza de Primer Grado*, *Didáctica del Lenguaje*, *Espejito* y diversos poemas infantiles.



Diógenes ALMINAGORTA DE LA VEGA, natural de Huanta Ayacucho, hijo de Victoria De La Vega y Domingo Alminagorta, nació el 12 de diciembre de 1946, creció y vivió en Huanta, llamada la Esmeralda de los Andes, estudio en el colegio Gonzales Vigil donde desde niño ya dejaba entrever su don de líder, dirigiendo la banda de música durante su etapa escolar, haciéndola destacar en todo Ayacucho y alrededores.

En su adolescencia mostró inclinación por la música, el arte y los instrumentos musicales. Ingresó a la Universidad Nacional de Educación con la plena vocación de desarrollarse en la docencia. Destacando como participante del Centro Federado de la Facultad de Pedagogía siempre, en la búsqueda del bienestar estudiantil.

Licenciado en Educación Primaria, fue profesor destacado por su capacidad oratoria y retórica, reconocido por su enfoque pedagógico y su nivel de enseñanza. Magister en Educación especialidad con mención en Investigación y Docencia Universitaria. Becado en España - Valencia, participando activamente en un intercambio académico de Pedagogía de la Educación. Fundador, gestor y tuno de la Tuna Universitaria del Magisterio – La Cantuta. Investigador y escritor sobre Didáctica y Pedagogía de la Educación. Fue nombrado Decano de la Facultad de Pedagogía y tiempo después fue nombrado Director del Departamento Académico de Educación Primaria y Educación Básica Alternativa. Consultor y capacitador externo del Ministerio de Educación, Consultor y Capacitador de Docentes a nivel nacional.

Falleció el 18 de septiembre del 2022 en Lima. Actualmente se ha creado una biblioteca especializada la cual lleva su nombre, conmemorando sus 45 años entregados a la investigación y la enseñanza en la UNE. Sus hijas y esposa lo honran destacando su amplia trayectoria y su entrega total hacia su labor de Maestro.

Gracias a todos los colegas y alumnos de la UNE, el se encuentra vivo en casa enseñanza y en cada legado otorgado en las aulas. Diógenes Alminagorta De La Vega siempre presente!!!

PERSONAJE ILUSTRE DE LA CANTUTA

SUSANA BACA

Susana Esther Baca de la Colina (Lima, 1944). A los ocho años de edad cantaba boleros a capella. Estudió en la UNE, en la que fue alumna de Oswaldo Reynoso y José María Arguedas. En sus épocas de estudiante irradió la dulzura y el encanto de nuestra alma máter. Cantante de música afro, ganadora del Grammy Latino en la categoría del mejor álbum folclórico con el disco *Lamento negro*, que está hecho sobre la base de poemas de Vallejo y Neruda, en el cual manifiesta lo no dicho del alma negra.





LA FLOR DE LA CANTUTA

La Cantuta es el nombre de una bellísima flor nativa que etimológicamente significa *Canty*, *Qantu*, *Inca Wayta*, *Chinchil*, *Waita Jinllo*, aunque de acuerdo a las regiones del país recibe diferentes nombres como *qantus*, *qantut*, *qantutay*, *gantu*, *jantu*, *jinllo*. Es la flor nacional del Perú, y conocida con el nombre de Cantuta o Cantu, cuyo nombre latino es *Cantuta Buxifolis Juss* y pertenece a la familia Poleminoácea, originario de los valles interandinos. Tiene diversidad de colores: roja, anaranjado, amarillo, azul, morado, índigo, violeta y blanco. Su fragancia es permanente y se incrementa cuando está seca. La flor produce armonía en la belleza y una serie de sensaciones positivas cuando entramos en contacto con ellas. Es un arbusto de pequeñas hojas verdes oscuras cuya flor tiene un cáliz de forma tubular campanulado. Las flores son de permanente fragancia y cuelgan en racimo de sus finas ramas. Se desarrolla en ambientes silvestres o cultivadas, en toda la región interandina desde los 2800 a 3800 metros de altura sobre el nivel del mar. En la actualidad muchos pueblos del Perú adornan sus jardines y chacras con estas flores. También se usó para denominar pueblos y lugares como *Cantumarca* (pueblo de Catutas) hoy Canta y en toponimias como *Qantuchayoq* (Lugar de las Cantutas), etc.

Jorge Basadre, al referirse a la heráldica cívica referente a la bandera nacional dice:

“Podrían estar ordenadas permanentemente por ramas, hojas o flores y plantas o árboles como la cantuta y la puya de Raimondi” (Basadre, 1983, p.190.)

La construcción de la futura ciudad universitaria es conocida con el nombre de La Cantuta, en Chosica, posiblemente porque en estos lares florecía esta hermosa flor. Desde sus inicios, nuestra universidad también es conocida con el nombre de La Cantuta, tanto en el Perú como en el extranjero.

El Dr. Walter Peñaloza Ramella, cuando asumió la dirección de esta gran casa formadora de maestros, refiriéndose al lugar manifestó: “Y me pareció hermoso que la nueva forja de maestros estuviera bajo la advocación de la flor emblemática de los incas. Aunque ello era sin duda casual, no deja de haber a veces en las cosas un hilo misterioso que les confiere especial significado (1989: 15).

Desde entonces, a las diferentes generaciones de maestros egresados de esta institución, que salen a servir a las diferentes escuelas del amplio territorio nacional para facilitar el aprendizaje y llevar los nuevos mensajes educativos, se los conoce con el nombre de cantuteños o cantutos.

Asimismo, el escudo de la UNE considera la flor de la Cantuta, en su parte inferior izquierda, en señal de su identidad institucional.

LA FLOR SAGRADA

MITO

Por Aurelio Gámez Torres

Hace muchísimos años, en los tiempos que todavía gobernaban los incas, existía una familia que tenía dos hijas, la mayor se llamaba Quilla y la menor Cantuta. Esta última era una muchachita más dulce y tierna que su hermana mayor.

Una linda mañana de cielo despejado y cuando caían los primeros rayos de sol sobre la Tierra, las hermanas conocieron a un apuesto muchacho que recién había llegado del Cusco. Este era el hijo del Inca, el príncipe Wirock, un joven noble, gallardo y muy apuesto.

El príncipe también se había percatado de la presencia de las jovencitas, fijando especialmente su mirada sobre Cantuta, pues desde el primer momento había quedado impactado por su belleza. Con el transcurrir del tiempo, Wirock y Cantuta se enamoraron y se profesaron amor puro y sincero, pero Quilla tenía un secreto, no soportaba que su hermana haya sido elegida por Wirock, y comenzó a tramar la forma de separarlos.

Eran tiempos de guerra y el joven príncipe tuvo que ir al mando del ejército inca. Un día tuvo que despedirse de la bella Cantuta y le prometió que pronto regresaría triunfante. Es aquí que la envidiosa Quilla hizo secuestrar a su hermana como lo había planeado anteriormente. Para esto acudió a

una hechicera del pueblo para que le ayudase con sus malévolos planes para desaparecer a su hermana y así quedarse con Wirock.

La hechicera quería matar a Cantuta, pero su hermana como que se compadeció de ella y solo aceptó que la convirtiera en algo insignificante, lo que la hechicera aceptó y establecido el trato, Quilla se marchó a su casa.

Ya en su casa, la hechicera se puso a preparar un brebaje para convertir a Cantuta en un animal, y una vez listo se lo dio de beber a la joven, quien en pocos instantes se convirtió en un gorrión.

Mientras tanto, en la casa de Cantuta, Quilla estaba feliz porque confiaba en que su hermana ya no sería un obstáculo para lograr sus intenciones de conquistar al príncipe Wirock, en cambio sus padres estaban preocupados, no sabían qué hacer, la desesperación los invadía por la desaparición de su hija y como ya había terminado la guerra estaban seguros que el príncipe vendría a ver a Cantuta y al no encontrarla preguntaría por ella y ellos no sabrían qué decirle.

En efecto, después de la guerra, donde salió victorioso el ejército inca, al regresar el príncipe, lo primero que hizo fue buscar a su dulce Cantuta. Al llegar a la casa y preguntar por ella, se puso muy triste porque escuchó la noticia de su desaparición sin haber dejado rastro alguno.

El joven príncipe se sumió en la más profunda tristeza por haber perdido lo que más adoraba en la vida y, por más que mandó a sus huestes a buscarla estos no pudieron llevarle ninguna noticia sobre ella.

Pasó algún tiempo y cierta mañana mientras el joven príncipe paseaba por el campo sacó su quena y comenzó a tocar una melodía que había compuesto cuando salía con Cantuta. Recordaba que mientras él tocaba, Cantuta cantaba, pero esa mañana sucedió algo insólito que nunca se imaginó, un gorrioncillo apareció y empezó a acompañarlo con su trinar coincidiendo sus notas. El se asombró muchísimo, ya que esa canción solo la conocían Cantuta y él.

El príncipe fue encariñándose con el gorrión porque siempre lo acompañaba a todo lugar que recorría. Comenzaba a tocar la quena y este aparecía al instante sin que supiera de dónde.

Una mañana se encontró con Quilla y esta le pidió que la acompañase al campo, a lo cual él accedió. Durante este paseo Wirock le contó sobre lo que sucedía con el gorrioncillo cada vez que él tocaba su quena. Ella se sorprendió y le pidió que toque la quena y, en efecto, al instante apareció con su canto el gorrioncillo.

Después de esto Quilla fue apresurada a la casa de la hechicera para preguntarle por su hermana, quería saber qué fue lo que hizo con ella, pues anteriormente no se había preocupado por averiguarlo.

Una vez enterada de los hechos, Quilla salió muy perturbada de la casa de la hechicera. Al día siguiente se encontró con el príncipe y sucedió lo mismo que todos los días, entonces Quilla le dijo a Wirock que le gustaría tener al gorrión y que lo atrapara para llevárselo a su casa, lo que Wirock no acepta, pero ella insiste y la respuesta fue nuevamente negativa. Wirock le revela que



ese gorrioncillo le hace recordar a su amada Cantuta y no le gustaría que estuviera enjaulado.

Quilla estaba molesta y en un descuido del príncipe cogió la honda y lanzó una piedra contra el pobre gorrión, quien fue a dar al suelo, pues la piedra le había herido la cabeza. Wirock al darse cuenta nada pudo hacer por evitar el tiro y al ver al gorrión tendido en el suelo se molestó mucho con Quilla y marchó para su casa, pero en el camino se encontró con la hechicera y al verlo en ese estado le preguntó el motivo de su malestar y Wirock le contó lo sucedido con Quilla y el pobre gorrión.

La hechicera sin percatarse de la gravedad de sus palabras empieza a contarle lo sucedido con Cantuta y le dice que ese gorrioncillo, que siempre lo acompaña es

Cantuta y seguro que Quilla estaba feliz porque ya Cantuta había dejado de existir.

Wirock al oír este relato, regresó lo más pronto que pudo y al llegar al lugar de los hechos, halló a Cantuta tirada en el suelo en lugar del gorrioncillo. Fue hacia ella, la coge y la aprieta contra su pecho, estaba desesperado porque ella ya agonizaba y él no sabía qué hacer. El pobre solo lloraba pidiendo al dios Wiracocha que no se la llevara, le pedía que se quedara a su lado para siempre porque ella era todo para él y la amaba demasiado. Pero sus ruegos y súplicas llegaron muy tarde a oídos de Wiracocha, ya que la pobre había dejado de existir y el joven príncipe quedó con el corazón destrozado.

Abrazado al cuerpo sin vida de la pobre Cantuta no cesó de llorar. Pasaron las horas y él seguía llorando, abrazado al cuerpo, no se sabe por cuánto tiempo hasta que el cansancio lo venció y quedó profundamente dormido. Pasó allí mucho tiempo, no se sabe exactamente cuánto, pero al despertar ya no estaba el cuerpo de la bella joven, en su lugar se encontraba un

arbolillo con unas flores muy bellas al cual él estaba abrazado.

Se dice que el dios Wiracocha había escuchado los ruegos del príncipe y al ver que su amor era puro y sincero se apiadó de él y convirtió a Cantuta en una bella flor para que siempre esté a su lado y así nunca se separen.

El príncipe que ya no tenía lágrimas para seguir llorando, cogió un ramo de las bellas flores y se dirigió al pueblo. Al llegar todos sus súbditos se alarmaron por la condición en la que se encontraba, pero el príncipe solo dio una orden, que a partir de ese momento la flor que llevaba sería la flor sagrada del imperio. Nunca debería faltar en las ceremonias que se realizaran en el imperio para lo cual también ordenó que la plantaran en todas partes. El pobre príncipe dio un profundo suspiro y se dirigió a sus aposentos ante las miradas atónitas de los que se encontraban allí.

Fue así como apareció la flor cantuta a la cual los incas desde entonces la consideraron sagrada y la utilizaron como una de las principales ofrendas al dios Wiracocha.

LA CANTUTA: FLOR NACIONAL DEL PERÚ

Se sabe que los incas quedaron maravillados por la gran belleza de la cantuta en todos sus dominios, consagrándola al Dios Inti de allí que también se le conoce como La flor sagrada de los incas.

Desde épocas precolombinas los pobladores andinos han admirado y rendido culto a las montañas sagradas o apus que

protegen sus territorios, incluso hasta hoy algunos pueblos mantienen la costumbre de venerarlas, poniendo flores cantuta en sus laderas para representar el aprecio y devoción por dichas montañas sagradas.

Se dice que antes abundaban estos arbustos en las proximidades de la ciudad universitaria, razón por lo que se conoce a este lugar como La Cantuta.



FLOR DE QANTU

LEYENDA ANÓNIMA

Próspero R. Gamarra Gómez (Compilador)

Cuentan que hace muchos, muchísimos años, una terrible sequía asoló las tierras de los quechuas. Los líquenes y el musgo se convirtieron en polvo y las plantas más grandes murieron. Las rocas se agrietaron y el aire caliente levantaba remolinos de polvo.

La única superviviente fue la flor de *qantu*, que necesitaba muy poca agua para su crecimiento. Pero pronto comenzó a secarse, por lo que puso todas sus energías para resistir la tempestad. Este esfuerzo dio sus frutos y, durante la noche, se produjo una metamorfosis mágica, resurgiendo un pimpollo que, al empezar a secarse, se desprendió del tallo y salió volando en forma de colibrí.

Su destino era la cumbre donde vivía el dios Waitapallana que, al oler el perfume del *qantu*, su flor favorita, se volvió y comprobó que no había ninguna flor. En su lugar se hallaba un pequeño colibrí que, tras pedirle que pusiera fin a la tragedia, murió en sus manos. Triste, el dios de la montaña no pudo evitar derramar varias lágrimas que cayeron montaña abajo despertando a la gigantesca serpiente Amaru, que trajo el milagro: la lluvia.

Y desde entonces, los quechuas nunca olvidaron cómo una pequeña flor del desierto salvó al mundo de la sequía.

¿Tenéis la flor de *qantu*?

¡Yo sí!



JOSÉ ANTONIO ENCINAS

ESTUDIÓ EN LA ESCUELA NORMAL DE 1905 A 1907

La Escuela Normal de Varones creada por decreto del presidente José Pardo y Barreda en enero de 1905 es una de las más importantes instituciones antecesoras de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Su inauguración el 14 de mayo de ese año por el presidente de la República constituyó un acontecimiento notable que fue consignado por todos los periódicos y revistas del país. Su primer director fue el destacado educador belga Isidoro Poiry y entre sus primeros alumnos destaca el que sería más tarde notable maestro de primaria José Antonio Encinas Franco. Encinas, como se sabe, llegó a ser rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1931) y dos veces senador de la república (1950, 1955). Gracias a él, el Congreso en 1955 aprueba una ley que establece que la Escuela de La Cantuta se llame Escuela Normal Superior Enrique Guzmán y Valle, en homenaje a quien fue su maestro y uno de los más grandes educadores del Perú. [Coincidentemente, también en 1905 Enrique Guzmán y Valle publicó *La segunda enseñanza*, valiosísimo ensayo pedagógico en la historia de la educación de nuestra patria que todo profesor está obligado a conocer].

Al cumplirse nuestro aniversario de nuestra institución, nos parece oportuno consignar en el presente fascículo, en transcripción fidedigna, con la ortografía de la época, el comentario que sobre la Escuela inaugurada el 14 de mayo de 1905 y el discurso del Dr. Poiry hizo la revista ilustrada *Actualidades* en su edición N° 113 del 27 de mayo de 1905. [T.Hdz]

LA ESCUELA NORMAL

Motivo de satisfacción del patriotismo peruano ha sido la solemne ceremonia de inauguración de la escuela al de Varones. El local que provisionalmente ocupa la escuela en la Calle Corcobado había sido vistosa y elegantemente adornado a de la calle con flores y banderas de Perú, de Bélgica y de España.

A la puerta del local se agolpaba la gente contribuyendo a dar a la fiesta, desde

sus preámbulos, un aspecto de sigular animación. Las columnas del patio principal se hallaban cubiertas de flores y cintas con los colores nacionales; en el fondo de salón de actuaciones se había levantado un estrado bajo un dosel para S.E. el Presidente de la República.

La ceremonia fue magnífica, llevada a cabo con el brillo que imponía la trascendencia del suceso, el discurso del director, Mr. Isidoro Poiry, maestro belga contratado especialmente para el instituto.



Mr. Poiry tuvo en sus frases el fuego de la convicción y el color de la elocuencia, expresándose en un estilo fácil y erudito.

Habló de las necesidades de las escuelas, se extendió sobre la importancia del sistema belga y dijo:

“Cuando la publicación de nuestro sistema, entrevistamos sin embargo, sonrisas sarcásticas y desdeñosas. ¡Cómo! ¡Fabricar doctores para educar párvulos! Pero ¿No es un doctor aquel que se coloca delante de un absceso? ¿No es un doctor aquel que preside la construcción de un puente? ¿No es doctor aquel que castiga los delitos? ¿Se necesita menos cuidado cuando se trata de educar a nuestros niños? ¿Cuándo se trata de curar no males físicos sino del corazón? Cuando se trata no de juzgar y castigar sino de volver a la humanidad mejor? ¿Cuándo se trata de construir, no una masa material ¡perecedera, sino el alma de la nación?”

Luego de preconizar las excelencias del sistema y de los frutos estudió al Perú, le envolvió en una sabia mirada, e indujo

las siguientes consideraciones respecto a la aplicación del sistema.

“Podríamos proponer para el Perú la organización de la enseñanza normal de otros países, pero examinando enteramente esta organización, creada casi por todas partes desde hace medio siglo, nos parece que ella no responde á todas las exigencias modernas. La escuela, además, en general, es en gran parte el resultado del empirismo, no es una casa que ha sido creada sobre bases exactas; ella es la consecuencia de toda una serie de transformaciones, buenas y malas, dictadas en los cursos de los años. Los numerosos cambios que ha sufrido han tenido casi siempre como punto de partida consideraciones de orden filosófico, cuando es el dominio científico el solo capaz de indicar las medidas propias á hacer lógica y eficazmente el desenvolvimiento del niño.”

La escuela es la gran productora de las fuerzas físicas, Intelectuales y morales de un pueblo. La formación de maestros se sobrepone a todo. La enseñanza popular en un país de mucha más importancia que la enseñanza media y superior y /a educación no será buena sino por hombres que hayan recibido una preparación especial, que basen la pedagogía en la ciencia, que conozcan exactamente la naturaleza física, intelectual y moral del niño.

Al proponer nuestro modelo de escuela normal con sistema pedagógico moderno, hemos pensado que los hombres llamados de los países extranjeros para cooperar á la organización de los servicios públicos, deben aportar todo aquello que hay de nuevo en ideas, todo lo que haya de científico y de moderno.

Un pequeño país, ignorado ayer, respetado hoy, el Japón, así ha aprovechado moralmente de los grandes progresos europeos. En ningún país del mundo la institución primaria es mejor cuidada que en Japón.

Pero si Mr. Poiry probó con su discurso pieza digna de la meditación y el estudio de nuestros pedagogos que la elección recaída en su persona es esperanza de los fecundos frutos para la prosperidad de la enseñanza nacional, el señor Ministro de Justicia, el literato señor Jorge L. Polar, como despojado de la fría Investidura oficial, pronunció elocuentes párrafos de íntimo sabor literato. Y comenzó por reconocer a las claras lo que pasa en el Perú con respecto a la enseñanza.

“Triste ha sido, en verdad, la vida del maestro entre nosotros.”

Las calamidades públicas así reconocidas y enunciadas por el magistrado que las estudia y que vela por la aplicación inmediata por el remedio, no se presentan ya con los caracteres de un auténtico espejismo para el porvenir. No están todas las ciencias de los estadistas en poseer gran caudal de la buena voluntad para aplicarla en todos los momentos; antes que nada es necesario para ellos darse cuenta de la situación, abarcar en una mira prolija el verdadero estado de la actualidad que se le confía, tener el suficiente criterio para descubrir el mal y profundizarlo hasta las raíces mismas que le originan y le dan vida, a fin de aplicar entonces, con orientación amplia y decidida, el remedio poderoso de la inteligencia y el buen deseo. Saber donde esta el microbio es ya destruirlo. Y si el Dr. Polar ha enunciado en la ceremonia, que nos causa la tristeza verdad de nuestras malas circunstancias en materia de la institución elemental, hay que suponer que va derecho, con inquebrantable empuje a la aplicación inmediata de los recursos que ofrece la escuela moderna Europea. Por eso hay que fijarse en que después de señalar a grandes rasgos nuestra pasada decadencia escolar, insistió en detalles y dijo: “Yo tengo estimación profunda, por los pocos maestros que en nuestra ciudad han podido formarse por si mismos a fuerza de sacrificios imponiéndose una privación, tal vez, por cada

libro que compraban. Yo siento respeto mezclado de piedad, por esos pobres maestros de escasa ciencia, pero de voluntad santa que derramando en nuestras aldeas y serranías, mal recibiendo sueldos de menos de diez soles, siguen allí, sin embargo, enseñando, luchando, aunque sin esperanza, aunque con hambre, tal vez; doblados pero no vencidos en su bendita labor. Yo los saludo desde aquí.” Quisimos mejorar su condición, lo hacemos ya, en las escuelas fiscales, en la medida que hoy es posible.”

Y añadió:

“Pero además de esta Escuela Normal, aspiro yo a otra, en la que se formen maestros para escuelas elementales, para las escuelas de leer, escribir y contar; para la escuela de aldea, del caserío, del aillo. A esos maestros no se les exigirá mucha ciencia, pero sí, mucha bondad, mucha paciencia, un corazón piadoso, como que van a educar a niños de una raza retardada y abatida y mísera y que necesita, por lo tanto que le levanten la frente y que le caliente el corazón.”

El presidente la república al declarar inauguradas las labores escolares de la escuela normal, enunció una esperanza:

“Las miradas de todos quedan fijas sobre esta casa. Si no perdéis ni un instante del sentimiento de la gran responsabilidad que pesa sobre los institutores de maestros, yo estoy seguro que corresponderéis a la confianza del gobierno y a las esperanzas de nación”.

RECTORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE

Dr. Walter Peñaloza Ramella (En su condición de Primer Director de la Escuela Normal 1953 – 1960, y por su brillante conducción institucional en 1991 se le otorgó la distinción de Rector Vitalicio)

1967 - 1967	Ing. Eduardo Parodi Cisneros [Periodo transitorio]
1967 - 1973	Dr. Juan José Vega Bello [Primer Rector elegido]
1974 - 1977	Dr. Walabonso Rodríguez Araínga
1980 - 1980	Dra. Teodora Revilla de Rocha [Periodo transitorio]
1981 - 1982	Dr. Roberto Velásquez López
1982 - 1985	Dr. Héctor Vilca Palacios
1985 - 1990	Dr. Milciades Hidalgo Cabrera
1990 - 1991	Dr. Octavio Rojas Penas [Periodo transitorio]
1991 - 1995	Dr. Alfonso Ramos Geldres
2000 - 2001	Dr. Rolando Vizarraga Rodríguez [Periodo transitorio]
2001 - 2002	Dra. Lidia Cruz Neyra [Periodo transitorio]
2002 - 2006	Ms. Sc. Manuel Solís Gómez
2006 - 2011	Dr. Juan Tutuy Aspauza
2011 - 2013	Dr. Antonio Díaz Saucedo
2014 - 2015	Dr. Vladimiro Castillo Narro
2016 - 2021	Dr. Luis Alberto Rodríguez de los Ríos
2021 - 2026	Dra. Lida Violeta Asencios Trujillo

RECTORES Y PRESIDENTES DE COMISIONES DE LA UNE

	Inicio	Término
Dr. Juan José Vega Bello	29-05-1967	27-06-1973
Dra. Teodora Revilla de Rocha (e)	11-07-1972	11-05-1973
Dr. Álvaro Villavicencio Whittembury	12-05-1973	20-06-1973
Dr. Roberto Velásquez López	28-06-1973	16-07-1974
Dr. Walabonso Rodríguez Araínga	16-07-1974	31-01-1977
Dr. Roberto Velásquez López	04-02-1977	18-02-1977
Ing. Hugo Pacheco Garmendia (CAUNE)	19-02-1977	31-07-1980
Dra. Teodora Revilla de Rocha	01-08-1980	31-12-1980
Dr. Roberto Velásquez López	01-01-1981	30-12-1982
Dr. Héctor Vilca Palacios (e)	29-01-1982	27-12-1982
Dr. Héctor Vilca Palacios	30-12-1982	15-06-1985
Dr. Milciades Hidalgo Cabrera	15-06-1985	15-06-1990
Dr. Alfonso Ramos Geldres (e)	23-01-1986	06-02-1986
Dr. Alfonso Ramos Geldres (e)	16-01-1990	14-02-1990
Dr. Octavio Rojas Penas (e)	15-06-1990	09-02-1991
Dr. Alfonso Ramos Geldres	09-02-1991	25-05-1995
Lic. Rafael Laynes Bastante (e)	15-02-1994	04-03-1994
Dr. Doraliza Tovar Torres (CORUNE)	26-05-1995	18-09-1996
Mg. Manuel Flores Guevara (CORUNE)	18-09-1996	23-08-1997
Ing. Moises Quito Vidal (CORUNE)	23-08-1997	05-11-2000
Dr. Rolando Vizarraga Rodríguez	21-11-2000	30-05-2001
Dra. Lidia Cruz Neyra	31-05-2001	08-2002
Mg. Manuel Alejandro Solís Gomez (e)	07-08-2002	2006
Dr. Máximo Juan Tutuy Aspauza	2006	2011
Dr. Antonio Severino Díaz Saucedo	2011	2013
Dr. Freddy Alberto Aponte Guerrero (COG)	2013	2014
Dr. Vladimiro Del Castillo Narro	2014	2015
Dr. Luis Alberto Rodríguez De Los Ríos	2016	2021
Dra. Lida Violeta Asencios Trujillo	31-05-2021	30-05-2026

1905-2005:

CENTENARIO DE LA REFUNDACIÓN DE LA ESCUELA NORMAL DE VARONES

La Escuela Normal de Varones se inauguró el 14 de mayo de 1905, siendo Presidente de la República el doctor José Pardo, Ministro de Instrucción, el Dr. Don Jorge Polar y Director fundador, el Dr. Don Isidoro Poiry.

Entre los profesores fundadores destacan los doctores José Benigno Ugarte, Oswaldo Herceiles, Alejandro Agnus, Emilio Cautelar Cobián y los señores Federico Blume, Antonio Robles y Federico Galindo.

Y entre los estudiantes fundadores se puede mencionar a Carlos A. Adriansén, Javier Adriansén, Luis A. Bouroncle, Luis H. Bouroncle, Luis Caverro, A. M. Cornejo, Jesús

Dávila, José A. Encinas, Arístides Guifién, Manuel Hierro, Alejandro Lescano, Humberto Luna, P. J. Mostajo, Benigno Pinto, Raúl Pinto, Ángel Alfredo Priálé, Arturo D. Revoredo, Gonzalo Salazar, Juan A. Suarez, José M. Segura, Arturo Boluarte, Manuel Bustamante, Miguel Castro, Luis C. Infante, Moisés Yuyohud, Gustavo Moya, Amador Merino Reina, Luis E. Pinto, Guillermo Pinto, Telésforo Catacora, César Echegaray, Luis A. García, Manuel Hernández, José Jara y Espinoza, Pedro Manuel Pinzás, Juan Pacheco Cateriano, Leonardo Romero, Carlos Valdés de La Torre, Manuel Villavicencio, Federico Villar, Enrique Hachmeister y Ladislao Rivera.

HIMNO A LOS NORMALISTAS

Coro

¡Juventud, juventud normalista.
Enarbola ya el sacro pendón.
La falange estudiantil está lista.
Esperando tu verbo y tu acción!

Estrofas

Patria grande y feliz siempre haremos
con la santa misión de educar
y mañana, orgullosos veremos
maestro suelo al progreso avanzar.
Ha sonado el clarín de combate,
acudamos a él sin tardar
que en la lid el valor no se abate,
que es muy noble el afán de enseñar.

¡Adelante! ¡Adelante camaradas,
a la lucha entusiastas marchad!
con la pluma y el libro de espadas
la ignorancia doquier desterrad.

¡Normalista! Enseñar y enseñar
he allí tu gran lema de acción
nunca pienses jamás desmayar
porque tienes virtud y corazón.



LA CANTUTA, 70 ANIVERSARIOS: 1953-2023

LOS PRIMEROS MAESTROS QUE ACOMPAÑARON AL DR. WALTER PEÑALOZA

El 2023 se cumplen 70 años de la Inauguración de la Escuela Normal Central en la sede de La Cantuta, Chosica. En ese momento se inició la ceremonia inaugural presidida por el General Manuel Odría en su condición de Presidente de la República y por el Dr. Walter Peñaloza Ramella en su condición de Primer Director de la flamante ENC.

Siendo Director de la División de Humanidades: Pedro Benvenuto Murrieta; Profesores: Guillermo Daly Romero, Manuel Moreno Jimeno, Alfonso Rivera Ferro, Demetrio Palomino Becerra, Enrique Iturriaga Romero, Homero Ruiz Chávez, Ernesto Viacava Rocca, Godofredo Bendezú Bendezú, Pedro Coronado Arrascue; Director de Educación y Psicología: Francisco Miró Quesada Cantuarias; Supervisor de Educación Primaria a cargo de la Escuela de Aplicación: César Oré y Luque; Escuela de Aplicación: Profesores: Rosa Cervantes Garrido, Irene de la Piedra Losada, Violeta

Colina Marie, Berta Rodríguez Saldaña, Guillermo Paredes Bernedo, Luis Torrejón Reyna, Aquiles Nicho Rosadio; Supervisor de Educación Secundaria a cargo del Colegio de Aplicación: Roberto Rioja Iparraguirre; Profesores: Emiliano Písculich Ramírez, Leopoldo Chiappo Galli, Manuel Vera Alva, Sebastián Guillen Paredes, Gumercindo Pomalasa Pacahuala; Bibliotecaria de la Escuela de Aplicación: Rosa Híjar Manrique; Director de la División de Educación Técnica: José Carlos Cosío Zamalloa; Supervisor de Educación Técnica: Carlos A. Velásquez Velásquez; Profesores: Félix Lock Fon, Eduardo Parodi Cisneros, Luis Arce Llaga, Rubén Casas Guerra, Aquiles Devotto Alfaro, Víctor Clavo Rivera; Director de la División de Ciencias Sociales: Julio Vargas Prada; Profesores: Carlos Peñaherrera del Águila, Walter Leiblinger, José Durand; Director de la División de Servicios al Estudiante: Antonio Cook Robles; Director de la División de Servicios Administrativos: Edmundo Aramburú Valverde.

LOS PRIMEROS DOCENTES POR FACULTADES

El doctor Álvaro Villavicencio Whittembury fue el primer decano de la Facultad de Pedagogía y es uno de los más destacados líderes pedagógicos del país. Fue el gestor del Programa de Doctorado de la UNE, que funcionó desde 1969 en la avenida San Felipe en Jesús María y que más tarde se convirtió en la Escuela de Posgrado. El doctor Milcides Hidalgo Cabrera, después de ejercer con brillantez la docencia en la Escuela Laboratorio de Educación Primaria, fue nombrado director general del Colegio de Aplicación y más tarde rector de la universidad. Su gestión democrática fue unánimemente aplaudida. El país lo reconoce como un calificado y prestigiado maestro universitario dedicado también a la literatura infantil. El doctor Manuel Cabrera Guerra, brillante profesor de música de muchas generaciones, desempeñó altos cargos en la conducción de la UNE, para los que fue designado en virtud de sus altos méritos. Fue docente también en el Conservatorio Nacional de Música. El profesor Hernán Collao Jara fue muy querido maestro de aula en la Escuela Laboratorio de Educación Primaria. Los que fueron sus discípulos en la Práctica Profesional Docente, que se cuentan por miles, aprecian hasta hoy su alta preparación pedagógica. Desempeñó varios cargos en la conducción de la UNE, entre otros los de coordinador general de la Práctica y director de Economía.



Dr. Álvaro Villavicencio Whittembury

La primera Plana Docente de la UNE fue nombrada por Resolución N° 2-67 del 23 de mayo de 1967 de la Comisión Organizadora de Plena Adaptación de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle en aplicación de la Ley 15519.

El documento es de vital importancia pues en él se registran, por Facultades y categorías, los nombres de los cincuenta y nueve (59) primeros docentes de la UNE (En la resolución original, en cada caso se indica la función asignada así como la remuneración correspondiente). Los nombres de esos primeros docentes son:

FACULTAD DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

1. Álvaro Villavicencio Whittembury
2. Luis Torrejón Reyna
3. Aquiles Nicho Rosadio
4. Víctor Raúl Oyola Romero
5. Hernán Collao Jara
6. Walabonso Rodríguez Araínga
7. Julio Cárdenas Ugarte
8. Teodoro Franklin Lazarte
9. Víctor Zavala Cataño
10. Sixto Cajahuaringa Inga
11. Vilma Rodríguez Montero
12. Sebastián Guillén Paredes
13. José Respaldiza Martínez
14. Manuel Cabrera Guerra
15. Saturnino Salazar Híjar
16. Milciades Hidalgo Cabrera

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

17. Emiliano Písculich Ramírez
18. Juan José Vega Bello
19. Teodora Revilla de Rocha
20. Leopoldo Vidal Martínez
21. Óscar Salazar Saavedra
22. Celia Albrizzio Fontana
23. Rubén Muñoz Ribeyro
24. Nicanor Cáceres Lozano
25. Alejandro Cenzano Zúñiga
26. Lydia González Sánchez
27. Megan Paulet Wilquet
28. Octavio Rojas Penas

29. Víctor Sánchez Moreno Bayarri
30. Augusto Benavides Estrada
31. Clotilde Albarracín de Novoa
32. Jaime Rosado Bejarano
33. Maximiliano Durand Araujo
34. Gloria Sánchez de Falcón
35. Raúl Herrera Pino
36. Ricardo Dolorier Urbano
37. César Lora Muga
38. Guillermo Daly Romero
39. Raúl Muñoz Gutiérrez
40. Julio Villanueva Sotomayor
41. Agustín Núñez Granados
42. Carlos Vásquez Vásquez

FACULTAD DE ESTUDIOS TECNOLÓGICOS

43. Eduardo Parodi Cisneros
44. Félix Lock Fon
45. Juan Manuel Musayón
46. Leoncio Asencios Navarro
47. Juan de Dios Mori Gastelo
48. Zenobio Pineda Aguirre
49. Aquiles Devotto Alfaro
50. Héctor Vilca Palacios
51. Julio Esponda Samaniego
52. Rafael Laynes Bastante
53. Narciso Camones Medina
54. Hipólito Gonzales Robles
55. Alejandro Cevallos Orlandini
56. Juan Araujo Revoredo
57. Salvador Peralta Tupia
58. Víctor Clavo Rivera
59. Antonio Ruiz Guerra

DECANOS DE LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA Y CULTURA FÍSICA



**Dr. Tomás
REAL CALVO**



**Dr. José RESPALDIZA
ROJAS**



**Dr. Diógenes ALMINAGORTA
DE LA VEGA**

Dr. Pablo VEGA PORRAS

Profesor principal de la Universidad Nacional de Educación, Doctor en Educación por la Universidad San Martín de Porres. Ha ocupado los cargos de Jefe del Departamento Académico de Ciencias de la Educación, Decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física y Presidente de la Comisión Permanente de Grados de la Escuela de Posgrado de la UNE.



Dr. Adler Ántero CANDUELAS SABRERA

Doctor en educación por la Universidad San Martín de Porres, docente principal nombrado a dedicación exclusiva de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE. Ha desempeñado los cargos de Director de la Escuela de Posgrado, Director del Instituto de Investigación así como de Decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE en tres periodos no consecutivos.

Dr. José Francisco MORAN DE LOS SANTOS

En su gestión en el 2008 se crea e implementa la especialidad de la Educación Básica Alternativa por resoluciones de la facultad y rectoral 138-2008 y 1570-2010, en la actualidad es la única experiencia universitaria de formación previa de docentes para la EBA, asimismo se logró mejorar la infraestructura de la facultad, construyéndose el auditorio y las oficinas para los docentes de la facultad.



Dr. Alfonso CORNEJO ZÚÑIGA

Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Ha desempeñado los cargos de Secretario docente, Jefe del Departamento de Ciencias de la Educación en dos oportunidades, decano y desde el 2021 como Director de Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física.



Dra. Rafaela Teodosia HUERTA CAMONES

Doctora en Educación por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Ha desempeñado los cargos de Secretaría docente de la Escuela de Posgrado, Directora de la Unidad de Investigación, Coordinadora de la Unidad de Calidad Académica y Acreditación de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades y Decana de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE.

Dr. Jorge Germán ROBLES ORUÉ

Docente de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Ha desempeñado diferentes direcciones en la UNE, Director de DASA, Director de Estudios, Jefe de Departamento y el último cargo como Decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física mediante voto universal. Solicitó su cese voluntario el 15 de agosto del 2022.



Dr. Crisóstomo Marino HUAMÁN COSME

Docente principal de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Magíster en Ciencias de la Educación en la mención Tecnología Educativa y Doctor en Ciencias de la Educación. Ha desempeñado los cargos de Director del Departamento Académico de Ciencias de la Educación así como de Decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE.

Dr. Rubén José MORA SANTIAGO

Doctor en Ciencias de la Educación, profesor principal a dedicación exclusiva de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Presidente de la Red Iberoamericana de Investigación y Docencia en Educación Virtual, ha desempeñado diferentes cargos en la Escuela de Posgrado y actualmente es Decano de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física de la UNE.



PERSONAL DOCENTE NOMBRADO DE LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA Y CULTURA FÍSICA

Álvarez Espinoza, Manuel Felipe
Artica Zarate, Rosa María
Astete Barrenechea, Carlos Alberto
Berastain Espinoza, Celinda M. del Socorro
Bobadilla Cornelio, Juana
Bustamante Valdivia, Alcibiades
Cabello Santos, Gaby Lili
Camac Tiza, María Maura
Canduelas Sabrera, Adler Antero
Carlos Sánchez, Benito Santos
Casas García, Walter Oswaldo
Cavero Ramirez, Francisca
Chumbimune Bailon, Meery Nancy
Cisneros Valentin, Carlos Percy
Claudio Pinedo, Jhoyse Milu
Cochachi Quispe, Jesús Nazareno
Cornejo Ybarguen, Catariano Wilfredo
Cornejo Zúñiga, Alfonso Gedulfo
De La Peña Olarte, Ramón
De La Rosa Chumbes, Miguel Ángel
Díaz Loayza, María Delfina
Dueñas Díaz, Jorge Raúl
Fabián Ojeda, Lina Lucy
Fernández Lara, Rita Sofía
Flores Marchan, Guido
García Cruz, Josefina Arimatea
Garrido Calatayud, Carlos Fernando
Garrido Huaylinos, Luisa Rosario
Gastulo Morante, María Evelina
Gonzales Alarco, Manuel Enrique
Gonzales Alzamora, Carlos Felipe
Gonzales Reyes, Luis Victoriano
Guadalupe Alessandrini, Gladys Paulina
Guadalupe Álvarez, Ronald Hugo
Guía Altamirano, Teresa
Gutiérrez Vásquez, Ramiro Jesús
Huamán Cosme Crisóstomo Marino
Huamaní Riveros, Marco Antonio
Huamaní Ucharima, Inés
Huertas Huerta, Fausta Elva
Jiménez López, Eusebia Soledad
Laynes Robles, Rafael Martin
Limas Huatuco, Sonia Edith
López Malqui, Sara Marleny
Mamani Apaza, Juan de la Cruz
Marroquin Peña, Roberto
Montalvo Fritas, Willner
Mora Santiago, Rubén José
Orihuela Flores, Jonathan
Orihuela Llacsa, David
Orosco Yauri, Liliana Elizabeth
Paco Robles, Alexander Lolo
Padilla Hajar, Rudy Alejandrina
Parra Galindo, Richard Dick
Poma Gonzáles, Sósimo Misael
Quintana Cardenas, Hugo
Ramos Chávez, Laura Antonieta
Remuzgo Huamán, Sara Emilia
Riquez Livia, Digmer Pablo
Rivas La Cruz, Rosa Magdalena
Rodríguez Velásquez, Jaime Ricardo
Roldan Llerena, Carmen Esperanza
Ruiz Palladini, Virginia Gabriela
Saenz Egas, María Martha
Serna Valdivia, River
Serpa Torre, Mariela
Timoteo Chero, David Dagoberto
Uscachi Huillcahuaman, Livio
Vasquez Barboza, Jorge Henry
Vega Porras, Pablo
Verano Guerra, Walter
Villegas Villegas, Leonardo
Villena Rojas, Moisés Alberto
Zavala Ramírez, Daniel Ángel